

Retratadas por el artista grafitero Alberto Durero.

Disparidad de opiniones entre las cuatro partes de las dos afectadas. La parte izquierda de I.A afirma estar encantada pues se ha quedado con la teta más grande y el ojo con menos miopía. Sin embargo la parte derecha de su novia M.B. dice que no se acostumbra a la nueva situación “y si ves a mi madre- se queja la media M.B. de la derecha- ella que ya llevaba mal tener una hija lesbiana ahora lo de tener dos… por falta de una…con decirte que no quiere que vaya a verla, que prefiere venir ella porque todavía no le ha dicho nada a las vecinas.

Una pareja ahorradora se rechupetea mutuamente en lugar de cenar.



Así de tiernamente empezó todo.

No es que fueran ahorradores de los de antes, de los juntar un capital, pero habían aprendido a vivir con poco por puritita necesidad. Dicen que la idea de cambiar las tortillas francesas de la cena por una dieta caníbal de morder pero no tragar se les ocurrió cuando una amiga les advirtió que en caso de tsunami o fuerza mayor por el estilo, se puede sobrevivir más de una semana bebiendo tu propia orín. Esa noche probaron a saciarse con lo que el cuerpo amado pudiera ofrecer, y ya nunca más tuvieron que fregar un plato por la noche. Ante el éxito obtenido por la anécdota en reuniones de amigos y tertulias de mesa camilla, la parejita llegó a postularse para contar su historia en alguna de las campañas publicitarias moñas de grandes superficies comerciales inspiradas en el empobrecimiento de la población, pero no sólo no han obtenido respuesta afirmativa, sino que les han llovido las amenazas para silenciar su hallazgo.



Campaña ideada por una cocnocida cadena de supermercados y finalmente desechada por demasiado "confusa y sutil".